

la humedad, reblandezca un tanto el casca-
ron; 2.º de vigilar constantemente la si-
miente hasta su completa avivacion, para
que, si bien no se le puede procurar un
calor seguido, evitar por lo menos los cámbi-
os exagerados de temperatura.

CAPÍTULO VI.

Consejos generales durante la cria,
para prevenir y combatir la enfermedad,
propagando las cosechas.

Modo de deslechar.

I.—Consejos y advertencias fundamentales.

**Exactitud, Limpieza, Diligen-
cia.**—No os apartéis de estos tres princi-
pios capitales, y, una vez provistos de bue-
nas semillas, observando las reglas que
consignamos, vuestra cosecha queda ase-
gurada. No respondemos de ciertos acci-
dentes climatológicos contra quien las me-
jores precauciones del hombre son á veces
impotentes. Sabido es, y los ancianos están
para confirmarlo, que aun antes que la en-
fermedad actual fuese conocida, como epi-
démica, habia años de malisimas cosechas,
debidas únicamente á la influencia que so-

